



Pide abrirse a ciudadanos

Los partidos deben considerar opciones ciudadanas frescas, advierte César Camacho, ex Gobernador mexiquense y ex líder del PRI, tras la derrota en Edomex. **PÁGINA 17**



LA ENTREVISTA
EN VIDEO

Llama a Oposición a abrirse a ciudadanos

CÉSAR CAMACHO, EX GOBERNADOR MEXIQUENSE Y EX LÍDER DEL PRI, ADVIERTE: EL EDOMEX NO SE ENTREGÓ, HAY RESPONSABILIDADES DE TODOS –INCLUIDO ALITO–, ÉSTE DEBE EN PARTE SU LLEGADA A LA DIRIGENCIA TRICOLOR A DEL MAZO Y, PARA 2024, LA OPOSICIÓN DEBE ABRIRSE A CANDIDATURAS CIUDADANAS.

ROBERTO ZAMARRIPA

César Camacho Quiroz (Metepac, Estado de México, 1959) indica que los partidos opositores al Gobierno federal no capitalizaron el movimiento social en favor del INE en los pasados comicios en Coahuila y el Estado de México.

“El reto ahora es cómo convertir en un voto a favor de una coalición partidaria, con un gran ingrediente ciudadano” a esa expresión ciudadana, agrega.

“Si los partidos no abren sus puertas de par en par para opciones más frescas, quizá con menos experiencia en la política militante, es más,

en algunos casos quizá con ninguna, pues mejor, porque, además, si son gente bien intencionada, gente bien preparada para determinadas responsabilidades, les va a ir mejor”, dice.

Presidente nacional del PRI en el Gobierno de Enrique Peña Nieto y Gobernador del Estado de México entre 1995 y 1997, Camacho advierte que es un error golpear internamente al comité priista más fuerte, el mexiquense, como lo ha hecho el dirigente nacional Alejandro Moreno.

“Hay que hacer mucha política y la política parte, parece una obviedad, primero de lo más rupestre, parte de la tolerancia, tolerar al otro. Y después hay que colabo-

rar con el otro, porque tenemos muchas coincidencias y aquí la coincidencia de trabajar por México y yo me atrevo incluso a decir, en esta fórmula que yo llamaría nacional, el PRI del Estado de México y es más, quito lo del PRI, los mexiquenses estamos puestos”, dice.

El PRI perdió un bastión, un símbolo, el Estado de México...

El PRI, en alianza con el PAN, con el PRD, con Nueva Alianza y con una franja ciudadana muy grande que Alejandra del Moral logró sumar a su proyecto, en un estado tradicionalmente priista, efectivamente, en un



Estado cuya importancia no sólo radica en su situación, en su ubicación, en el centro del País, en su historia. Una historia llena de acontecimientos de relevancia nacional, sino por su peso electoral, por su importancia económica y yo diría quizá, con un poco de pedantería política, también por el perfil de muchos de los políticos mexiquenses que han tenido relevancia nacional.

En consecuencia, no es un acontecimiento político menor. Se trata de una derrota muy dolorosa. Milito en el PRI hace 42 años y he pasado las duras y las maduras.

Por supuesto que se trata de un episodio que cala hondo en la vida de los mexiquenses, respecto del cual los políticos, los militantes, por supuesto que debemos adoptar una posición. Los demócratas, y me asumo como uno de ellos, tenemos que acatar el veredicto ciudadano, pero espabilarnos muy pronto para hurgar entre los resultados y en la campaña inmediata anterior ¿Qué pasó? ¿Qué ocurrió para que hayamos llegado a dónde estamos?

Hay que rescatar las cosas muy buenas, de las cuales enorgullecemos, corregir las que se puedan corregir y hacer un balance sosegado con el propósito de ser justos.

Alejandra del Moral está llamada a convertirse en la cabeza del prisma mexiquense.

¿El PRI del Estado de México simbolizó un lastre para el PRI nacional, simbolizó lo peor del tricolor?

El PRI mexiquense es una muestra fiel del PRI nacional; hemos sido durante muchos años, incluso la locomotora de este tren, hemos sido un partido muy bien organizado, con una organización territorial y sectorial muy bien lograda, construida a lo largo de muchos años. Una militancia

fiel a la que por cierto siempre los dirigentes les estaremos en deuda, una militancia ejemplar, heroica, que se le ha jugado siempre y este domingo que pasó no fue la excepción.

El PRI espejo, reflejo de un prisma nacional que vive tiempos de dificultades, tiempos que lo obligan a hacer un ejercicio crítico hacia adentro, la campaña no dio para mucho, en relación a este ejercicio autocrítico, pero sí para proyectar hacia adelante.

El PRI mexiquense, la alianza en lo general, pero el PRI mexiquense tiene mucho que aportar a esta coalición en sentido lato, a esta suma de partidos de cara al 2024 porque evidentemente que hubo, ahora que ya se fue el humo y dejó de haber ruido y empezamos a ver cifras, distritos, municipios, hubo sitios en donde Alejandra del Moral ganó, que algunos habrían creído que no podría lograrlo, hubo otros donde creímos que íbamos a ganar y no ganamos.

En el PRI nacional no opinan igual, han culpado al Gobernador Alfredo del Mazo de la derrota. Él contestó que quien le reclamó. 'Alejandro Moreno es un ingrato al querer culpar una entrega del Estado de México, porque está de entrada diciendo una falsedad y absoluta mentira y segundo, porque está lastimando al prisma del Estado de México, que hizo un gran trabajo', dijo Del Mazo...

El Estado no se entregó. En el Estado se hizo un gran esfuerzo por alzarse con el triunfo en un clima de altísima competencia. Alejandra empezó la campaña con 18, 20 puntos de diferencia y acabamos con ocho, me queda claro que se pierde con ocho, con uno o con medio, pero Alejandra hizo una gran labor y aquí habría que reconocerle a todas, a todos, y creo que es no sólo injusto, si no es infundado, inculpar al

Gobernador como lo hizo.

Cualquier autoridad en funciones tiene una delicada tarea y la línea que divide el ejercicio de sus derechos y el ejercicio de su responsabilidad pública es una línea muy tenue.

El Gobernador tenía la obligación, la tiene hasta el último día de su mandato, de hacer que impere un clima de legalidad, de orden, de paz, de institucionalidad, sin que ello le impida ejercer sus derechos políticos.

Hay algunos que sugirieron que hiciera algunas cosas que pueden estar al margen de la ley, lo voy a ironizar, poquito al margen de la ley, bueno, la ley no permite separaciones pequeñas o grandes, las que están al margen se castigan.

César Camacho puntualiza que Alejandro Moreno pudo llegar a la presidencia del PRI gracias, en parte, al apoyo del Gobernador Del Mazo.

Alejandro (Moreno) cometió un error, no sólo político, sino diríamos de estrategia y hasta de trato humano, de trato personal y voy a decir por qué.

El Estado de México aporta uno de cada cuatro votos al PRI nacional, es decir, todos los estados son importantes, pero este por su peso específico es mucho más, el PRI del Estado de México y esto también ha sido motivo de especulaciones, notas periodísticas, etcétera, es un prisma muy sólido, muy so lidario, muy unido, entonces nos pretende echar a pelear, sugiriendo que hay un prisma bueno y alguien que no cumplió su tarea, al punto de acusarlo de entregar.

Creo que se equivoca y, yo no sé si con cálculo o sin él, pero bueno, nos indisponen a muchos mexiquenses que simpatizamos con esta causa y que desde diversos sitios hicimos lo que creímos que nos tocaba.

Me queda claro, por la

contundencia de los resultados, que no fue suficiente, que faltó y que eventualmente hay responsabilidades de todas, de todos, incluido yo, incluido él, hablo de Alito.

Hay o un error de cálculo o francamente el deseo de malquistarse con el prisma mexiquense y buscar cómo hacerse de él a la vuelta de la esquina y eso no está bien, porque, insisto, el PRI mexiquense es un primo muy sólido, muchos años ejemplar.

De los cuatro partidos que integraron esta alianza, el único partido que creció el número de votos respecto de la elección de 2021 fue el PRI, tuvo poco más de 30 mil votos más que 2021, el PAN se cayó 200 mil votos, el PRD como 70, insisto, no pretendo ahora repartir culpas, primero estoy hablando de números y enseguida todos, en ese ejercicio reposado, cuidadoso y profesional, exento de visceralidad, tenemos que ver ¿qué pasó?

Entonces, con ese prisma, yo diría no sólo por convicción, déjame introducir un elemento pragmático, ni por conveniencia hay que pelearse con él.



El Gobernador Del Mazo le dice a Alejandro Moreno ingrato y le dice que miente.

Tengo una interpretación que puede ser equivocada, pero voy a dar el fundamento en el que la baso: Alejandro Moreno es el presidente del PRI porque hubo una suerte de acuerdo entre los factores reales de poder de aquel momento y los factores reales de poder, diríamos de los más importantes, fueron los gobernadores y un Gobernador que le ayudó a Alejandro Moreno a ser presidente fue Alfredo del Mazo.

¿Lo apoyó?

“¡Pero desde luego! Diríamos que aquí no se vale la desmemoria. He escuchado y la respeto esta expresión frecuente de ‘mis 2 millones de votos’, que si son ciertos, eso está bien como un discurso para la grada, aquí hay factores reales de poder que le permitieron llegar a la presidencia del PRI.

No es que se los deba todo, pero es evidente que en real politik, cuando menos no tener desmemoria y saber quiénes fueron los que te llevaron a dónde estás, insisto, no para pagar favores ni para darle paso a complicidades, sino a que eventualmente, insisto, en una actitud respetuosa veamos qué pasó, sosegadamente, sin la espada de Damocles por delante y después, insisto, sin que sea evadir responsabilidades.

El lunes 5 el PRI amanece con dos gubernaturas nada más, algunos dicen que le llaman ya el partido Lala, gobierna la región de La Laguna, votos de Gómez Palacio, votos de Torreón, son dos estados los que tiene nada más. Es un PRI cada vez más chico. Era un partido mucho más fuerte...

Sí, la mitad del País. Lo que te quiero decir es que al final, es decir, una perspectiva es cuántas gubernaturas tienes, pero el PRI está vivo

en todo el País, en las 32 entidades federativas, y lo digo con enorme orgullo y con un genuino reconocimiento, gracias a la gente, gracias a la militancia, mucha de la cual no aspira a ser regidor, Presidente Municipal, diputado ni nada, sino a portar con orgullo la camiseta y hacer la parte que le toca en las campañas y fuera de las campañas.

Tenemos que ver no sólo con entusiasmo sino con inteligencia el 2024, obviamente la elección más importante es la de Presidente de la República, pero hay 500 curules en San Lázaro, 128 senadores, hay nueve gubernaturas y centenas de diputaciones locales y presidencias municipales y tenemos que ir por la nuestra.

Yo que soy de la generación de la transición política en este País, obviamente de la del PRI también, he sido testigo de derrotas, de triunfos y de anticipaciones de quien sugiere que el PRI se acaba y resulta que no se acaba porque su militancia, la gente que cree en él, es mucho más importante que sus dirigentes y que muchos de los que pretenden representar las siglas.

Ese es el PRI vigoroso, el PRI que no sólo está en dos estados del País, que está en el Estado de México y tras el que hay que ir y una reflexión de cara al 24: si queremos ser una parte poderosa en esta coalición de amplio espectro, tenemos que estar bien en casa.

Sería un contrasentido que tengamos una dirigencia, de cuya legalidad y representación política no tengo nada que decir, dicho de paso, pero sí que tengamos la posibilidad de ser protagonistas y no testigos mudos en la construcción de un proyecto alternativo del País, que estoy convencido se necesita con urgencia.

Entonces, arreglemos la casa para estar en condiciones de ser no testigos, sino protagonistas de una opción alterna para el 24.

Lunes 5 de junio, el dirigente del PRI buscando confrontación con un Gobernador, incluso con la ciudadanía porque no votó y, la noche de ese día, el Presidente de la República se reúne con sus precandidatos presidenciales para definir y decirles: Este es el formato para la sucesión presidencial, es decir, mientras del otro lado están definiendo 2024, en el PRI tú dices, no se acaba, pero se le están acabando.

El PRI tiene que hacer el mayor de los esfuerzos, ser sus dirigentes suficientemente generosos, inteligentes, incluyentes para escuchar e incorporar a quienes no piensan exactamente igual que ellos y hablo de diferencias de matiz, no de grado.

Esas coincidencias se han ampliado para encontrar puntos de convergencia también con el PAN, con el PRD, con Nueva Alianza, conecta con un segmento ciudadano muy amplio. Es la única opción para ofrecer una alternativa.

Pero déjame referir a lo que comentas sobre el Presidente. El Presidente podemos tener opiniones distintas sobre cómo goberna y cómo administra, pero cómo hace política y cómo maneja su instrumento electoral más importante que es su partido, y no de su partido porque en él milita sino porque es un asunto patrimonial, es su partido. Bueno, ¿cómo hacerle? Nos engaña con la verdad, es decir, ‘oye parece que el Presidente está controlando el proceso’ ¿Cómo que parece? ¡Lo está haciendo, pero, además, sin ningún recato!

Dice: ‘esta señora y los señores son las corcholatas’ y a algunos les parecería ofensivo y más de uno diría aunque me ofendan yo quiero ser corcholata, y él se asume como el destacado, insisto y es absolutamente cierto, no sólo da las

reglas, obviamente en marco de las reglas legales, si no sus reglas, no sólo hablo de las reglas estatutarias de Morena, si no las de él.

Les va a cumplir, insisto, que no nos extrañe y más bien si no nos damos cuenta de estos llamados tan francos, tan claros, tan evidentes, pues creo que estamos equivocándonos de actividad, porque tendríamos que estar no sólo centrados o atentos de cómo evoluciona este proceso, aunque no sea nuestro y apurar el propio para definir las reglas, para selección de candidato, no sólo candidato o candidata a la presidencia, sino de esta multiplicidad de cargos públicos porque, lo digo pragmáticamente, hay para todos, para todos hay en los municipios, en los casi 2 mil 500 que hay, no en todos habrá elecciones.

Insistes en que mantengan la alianza, pero al PRI no le ha ido muy bien en la alianza...

Ganó Manolo en Coahuila, no ganó Alejandra en el Estado de México, pero insisto, este millón 700 mil votos (en el Estado de México) no



puede nadie, en su sano juicio, desdenarlo. Por eso esta fue una elección estatal, habría que ver cuál va a ser o cuál pretendemos que sea la aportación estatal a la causa nacional, por eso es un contrasentido o un sinsentido pelearse con la clase política priista mexicana, cuando los vas a necesitar, no pasado mañana, ya, ahora mismo

Lo que creo que hay que hacer es conciliar, tender puentes, entendernos, pues para eso es la política, para construir acuerdos.

El PRI está perdiendo identidad, se está desdibujando en la alianza, no parece tener una ruta clara.

Es parte de los retos de esta dirigencia y de esta generación de priistas, sin perder identidad aportar a la construcción de una identidad más amplia. Conozco al PRI desde sus entrañas y desde ser un partido todo poderoso omnipotente un partido en la Oposición o un partido en la derrota.

De cada una hemos sabido levantarnos, no sólo con ideas, porque las ideas son muy importantes, para no ser un partido de pragmáticos, tiene que haber una dosis de pragmatismo y la ideología no convertirse en dogma, dogma para las religiones, esta es la política.

Claridad en la ruta, claridad en las metas y encontrar las coincidencias con otros partidos que son con los que nos estamos coaligando.

No hay que ir muy lejos, tenemos problemas del tamaño de una catedral en seguridad, tenemos problemas severísimos en educación, en economía, los tenemos en generación de empleos, en oportunidades para los jóvenes, atención a las mujeres.

A la mejor la manera en que aterrizamos las propuestas puede tener alguna diferencia, pero la población

está esperando que los llamemos y, un dato más, ahora que decías que hasta a la ciudadanía se le culpó por no participar.

Bueno es que eso dijeron.

Es que es un despropósito regañarlos porque no fueron a votar, más bien es ¿qué no hiciste tú partido que no motivaste lo suficiente? Aunque luego se dice, con un exceso retórico, que es una obligación ciudadana, estrictamente es un derecho y, como es un derecho, yo puedo ejercerlo o no, bueno, si es un derecho, debo motivar a la gente para que vaya y se le puede motivar con planteamientos de sencilla digestión, luego somos muy complicados en la manera de plantear nuestra plataforma electoral, tenemos que ser sencillos, elementales, pero no simples. Tenemos que llegar a una cauda de ciudadanos que, esta es otra interpretación, no fueron a votar ese 50 por ciento del Estado de México, porque tampoco les pareció importante votar por Morena, o sea, no por esta coalición, pero tampoco por aquella.

En el debate posterior a la elección del Estado de México, algunos dicen que el PRI es un lastre para la Alianza, que Alejandra no convenció a los segmentos panistas o filopanistas de votar por alguien priista y ven que el PRI no les ayuda ¿Qué opinas?

Más bien sin el PRI no van a llegar a ningún lado; como el PRI sin los otros tampoco. Yo creo que es el tiempo en el que hay que dejar a un lado esas posiciones dogmáticas. Si a mí me hubieran dicho hace seis años que íbamos a aliarnos con el PAN, yo hubiera dicho que era imposible. El PAN nació en la vida pública, se creó, para combatir al PRI de Lázaro Cárdenas, es decir, el partido de entonces.

O sea, tenemos una larga historia de desavenencias, pero hoy son más los elementos que nos vinculan que aquellos que nos diferencian o que nos distancian, yo creo que la alianza es poderosa, pero la tenemos que cultivar.

Eso que dices, que puede ser producto de un análisis sesudo, en las colonias se vive o en los seccionales se vive de manera cruenta, de manera fuerte.

Ahora resulta, diría una vecina que mi vecina de por vida ahora somos amigas y vamos a votar por el mismo, a algunos no les da, en ambos sentidos, pero es parte de lo que la realidad, que es invencible, no se le puede ganar a esa realidad que se nos presenta cruda y difícil y, también, esperanzadora.

Tenemos que construir un espacio de neutralidad partidaria, que no domine ninguna fuerza política.

¿Cómo?

Que nominemos candidatas, candidatos, menos militantes tradicionales, que tendamos los puentes a la ciudadanía, a gente con menos carga partidaria. No estoy diciendo que ellos no. Yo soy uno de ellos, la militancia es vital, pero tenemos que darle mucho espacio a la gente no militante, con un factor que cada día pesa más, que no tengan cola, es decir, tanto pesa o pesa mucho la capacidad, la potencialidad de las propuestas, todo eso se viene abajo si alguien de los nominados, y hablo desde la posición más importante hasta la más sencilla, cuando te lo tunden a palos por los muertos que le sacan del closet.

Entonces, me preguntas cómo, planteamientos elementales sobre las cosas que te comento: mujeres, jóvenes, empleo, educación, salud, las estancias, las escuelas de tiempo completo, una política de seguridad, es de-

cir, así como podamos hacer una lista de 450 pendientes, la podemos también limitar para efectos prácticos a 10 y tener planteamientos muy concretos en donde converjamos, a eso me refiero con el espacio de neutralidad partidaria, dejar los dogmas a un lado.

Los partidos a veces somos dogmáticos, o sea, creo en esto porque lo creo y porque no hay modo de rebatir, o sea con una mentalidad más abierta. con un ejercicio responsable, contemporáneo, de la libertad, veamos qué es lo que le conviene al País en este momento, parece que luego se abusa retóricamente de ello, no qué le conviene a los partidos, qué le conviene a la dirigencia, sino ¿qué le conviene a México?, es más, yo diría, ¿qué le urge?



Hubo dos movilizaciones en defensa del INE que se convirtieron en movilizaciones críticas de la gestión actual del Gobierno federal, movilizaciones muy importantes, se llenó el Zócalo en una de ellas, ciudadanas. Da la impresión que ese impulso que vimos ya se agotó; se piensa que los partidos se aprovechan de esa movilización para repartirse candidaturas.

Los partidos no supieron capitalizar esa movilización social porque no es tan simple, es decir, si te mostraste contrario al Gobierno o en contra de tales decisiones, ahora vota por nosotros y ¿por qué? ¿dónde está esa justificación? Esa especie de brinco que te lleva a las urnas y a comprometerte, ese es el reto: cómo hacer que se pueda convertir en un voto a favor de una coalición partidaria, con un gran ingrediente ciudadano.

O sea, si los partidos no abren sus puertas de par en par para opciones más frescas, quizá con menos experiencia en la política militante, es más, en algunos casos, quizá con ninguna, pues mejor, porque, además, si son gente bien intencionada, gente bien preparada para determinadas responsabilidades, les va a ir mejor.

Hay que hacer mucha política y la política parte, parece una obviedad, primero de lo más rupestre, la tolerancia, tolerar al otro, 'no me gusta, pero aquí está', no, yo diría hay que respetar a ese otro y después hay que colaborar con el otro, porque tenemos muchas coincidencias y aquí la coincidencia de trabajar por México y yo me atrevo incluso a decir, en esta fórmula que yo llamaría nacional, el PRI del Estado de México y es más, quito lo del PRI, los mexicanos estamos puestos.

Pero vamos viendo para adelante, porque los episodios electorales son cada tres o cada seis años, pero no son la vida, es decir, es

un episodio de la vida, pero tenemos que velar por que haya mejores opciones de cara al 24 y creo que los partidos entienden esta señal, esta invitación, esta exhortación o esta demanda ciudadana de ser más inclusivos, de ser más proactivos, de tener mayor capacidad para escuchar.

Nos tendrás que ir mejor sin confrontación, sin choque, sin una exclusión que no nos lleve a nada. Insisto, yo le apuesto a la política civilizada, es más, de otra, no hay, a la civilizada, al ejercicio de las libertades y a consolidar un país, como lo he soñado, con libertades, con justicia y con paz. ■

El Estado no se entregó.

En el Estado se hizo un gran esfuerzo por alzarse con el triunfo en un clima de altísima competencia, Alejandra empezó la campaña con 18, 20 puntos de diferencia y acabamos con ocho (...) creo que es no sólo injusto, si no es infundado, inculpar al Gobernador como lo hizo”.

Me queda claro, por la contundencia de los resultados, que no fue suficiente, que faltó y que eventualmente hay responsabilidades de todas, de todos, incluido yo, incluido él, hablo de Alito”.

Nos engaña (AMLO) con la verdad, es decir, ‘oye parece que el Presidente está controlando el proceso (en Morena)’ ¿Cómo que parece? ¡Lo está haciendo, pero, además, sin ningún recato!”